

LÉLIA FALA DE LÉLIA/ LÉLIA HABLA DE LÉLIA



HOMENAGEM A LÉLIA GONZALEZ

LÉLIA FALA DE LÉLIA

Eu sou uma mulher nascida de família pobre, meu pai era operário, negro, minha mãe uma índia analfabeta. Tiveram dezoito filhos e eu sou a número dezessete. E acontece que nessa família todos trabalhavam, ninguém passava da escola primária, mesmo porque o esquema ideológico internalizado pela família era esse: estudava-se até a escola primária e, depois, todo mundo ia à batalha em termos de

HOMENAJE A LÉLIA GONZALEZ

LÉLIA HABLA DE LÉLIA¹

Soy una mujer nacida en una familia pobre, mi padre era un obrero, negro, mi madre una mujer indígena analfabeta. Tuvieron dieciocho hijos y yo soy la decimoséptima. Y resulta que en esta familia todos² trabajaban, nadie pasaba más allá de la primaria, porque el esquema ideológico interiorizado por la familia era éste: se estudiaba hasta la escuela primaria y luego todos iban a la batalla, en

¹ Extracto del testimonio dado a Carlos Alberto M. Pereira y Heloisa Buarque de Hollanda, publicado en la revista “Patrullas Ideológicas”. San Pablo, Brasiliense, 1980 ANO 2386 2º Semestre, 94 pp 383-386. **Traducción, notas y revisión:** Ana Gretel Echazú Böschmeier. Es madre, feminista, profesora adjunta del Departamento de Antropología/PPGAS/UFRN, traductora en el Proyecto ReCánone/UFRN e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones (Brasil). Es parte de la red *Feminismos, Cultura y Poder*, es parte de la comisión evaluadora del *II Ciclo de Ações Antirracistas* da UNESCO/UNTREF y del Comitê Central de Ética en Investigaciones de la UFRN. Se dedica a las áreas de Pluralismo Epistémico, Derechos Humanos, Interseccionalidades, Feminismos del Sur, Descolonización, Ética y Salud Colectiva. Contacto: gretigre@gmail.com. **Comentarios al texto:** Carine de Jesus Santos. es madre, feminista negra, doctoranda en Ciencias Sociales, participa de la Asociación Brasileira de Agroecología, es colaboradora de la Red de Economía Feminista y Solidaria, investigadora del Laboratorio de Estudios Rurales/UFRN e investigadora del Proyecto *Boas Práticas de Enfrentamento à COVID-19* del Consejo Nacional de Investigaciones (Brasil). Contacto: cariny.santos@gmail.com. **Revisión de la traducción al español:** Monica Cejas. Nacida en Argentina, estudié en México y Japón. Vivo y trabajo en México (UAM-X, Estudios de la Mujer y Feministas), mi hogar por elección. Desde aquí trato de establecer vínculos desde el Sur en torno a las luchas de las mujeres. Estoy particularmente interesada en la intersección de género, nación y ciudadanía, las políticas de la memoria y los feminismos en África (especialmente en la historia y la actualidad de Sudáfrica). Los estudios culturales y feministas son la fuente de estas reflexiones. Contacto: mcejas@correo.xoc.uam.mx. Eva Maria Lucumi, nascida en Colombia, es estudiante de doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Comparados en las Américas PPGECsA - ELA - Universidad de Brasilia (2018-2022). Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-CINDE. Pré grado en Psicología Universidad Del Valle - Cali. Trabajo profesional en docencia universitaria, investigación, intervención Psico social pacifico colombiano (Cali- Buenaventura) Investigaciones en migración cualificada, subjetividades y violencia sexual en mujeres negras. E-mail: evaria2980@gmail.com

Revisión de la lengua portuguesa: Samara Mendes do Nascimento. Licenciada en Administración con Posgraduación en Políticas Públicas (UFRN) y estudiante del curso de Ciencias Sociales de la UFRN. Contacto: samaramar@uol.com.br. **Nota sobre la revisión en portugués del original:** de manera previa a la traducción, revisamos el texto escrito en portugués con el objetivo de tornar su lectura mas fluida. **Nota sobre la configuración del documento:** El presente texto se ha traducido y organizado según el formato de doble columna, que facilita el tránsito entre dos lenguas y la detección de correspondencias a partir de la comparación directa entre el texto original, localizado a la izquierda (en este caso, en portugués) y el texto traducido, situado a la derecha (en este caso, en español). **Figura de la página anterior:** Número 11. Sara Oliveira, *O sorriso de Lélia*. Collage digital, 2021.

² N de la T (Nota de la Traductora): En esta traducción se ha realizado uso del lenguaje inclusivo y el neutro. Ver: Guia orientador para uma linguagem promotora da Igualdade de Gênero MOPTC. Disponible en: http://www.impic.pt/impic/assets/misc/img/informacao_institucional/igualdade_genero/GuiaOrientador_IgualdadeGenero-Out2011.pdf. Acceso en 07/05/2021.

trabalho para ajudar a sustentar o resto da família.

No meu caso o que aconteceu foi que, como uma das últimas, a penúltima da família, tendo como companheiros de infância os meus próprios sobrinhos, quero dizer, meus pais tinham sobre mim a visão de como se eu fosse, praticamente, uma neta. Então, tive a oportunidade de estudar, fiz jardim de infância em Belo Horizonte, depois escola primária e passei por aquele processo que chamo de lavagem cerebral proporcionado pelo discurso pedagógico brasileiro, porque na medida em que eu aprofundava meus conhecimentos, rejeitava cada vez mais a minha condição de negra.

E, claro, passei pelo ginásio, científico, esses baratos todos. Na Faculdade eu já era uma pessoa de cuja já perfeitamente embranquecida, dentro do sistema. Eu fiz Filosofia e História. E, a partir daí, começaram as contradições.

Como mulher e como pessoa negra, você sofre evidentemente um processo de discriminação muito maior. E é claro que, enquanto estudante muito popular na escola, como uma pessoa legal, aquela pretinha legal, muito inteligente, os professores gostavam, esses baratos todos.

Mas quando chegou a hora de casar, eu fui me casar com um cara branco. Pronto,

términos de trabajo, para ayudar a sustentar al resto de la familia.

En mi caso lo que ocurrió fue que, como una de las últimas, la penúltima de la familia, teniendo ya como compañeros de infancia a mis propios sobrinos, quiero decir, la visión de mis padres en relación a mí ya fue una visión de nieta, prácticamente. Así, tuve la oportunidad de estudiar, fui al jardín de infantes en Belo Belo Horizonte, fui a la escuela primaria y pasé por ese proceso que yo llamo de lavado de cerebro por el discurso pedagógico brasileño, porque a medida que profundizaba mis conocimientos, rechazaba cada vez más mi condición de negra.

Y, por supuesto, pasé por la secundaria, estudios de ciencias, todas esas cosas. En la universidad yo ya era una persona perfectamente blanqueada, dentro del sistema. Estudié filosofía e historia. Y, a partir de ahí, comenzaron las contradicciones.

Como mujer y como persona negra sufres evidentemente un proceso de discriminación mucho mayor. Y por supuesto, como estudiante muy popular en la escuela, como una buena persona, una chica negra agradable, muy inteligente, a los profesores les gustaba... todas esas cosas.

Pero cuando llegó el momento de casarme, me casé con un tipo blanco. Y así, lo

daí aquilo que estava reprimido, todo um processo de internalização de um discurso "democrático racial" veio à tona, e foi um contato direto com uma realidade muito dura.

A família do meu marido achava que o nosso regime matrimonial era, como eu chamo, de "concubinagem" porque a mulher negra não se casa legalmente com homens brancos. Era como se fosse uma mistura de concubinato com sacanagem, em último grau.

Quando eles descobriram que estávamos legalmente casados, caíram violentamente sobre mim. Claro que eu me transformei numa "prostituta", numa "negra suja" e coisas assim desse nível. Mas, de qualquer forma, meu marido foi um cara muito legal, compreendeu todo o processo de discriminação de sua família e ficamos juntos até sua morte.

O meu segundo casamento foi com um mulato que hoje é branco, transou uma esticada nos cabelos etc. e tal, aí, é visto como um cara branco. Hoje todo mundo olha para ele... porque a percepção da questão da ascendência racial no Brasil é altamente disfarçada, né? O cara dá um jeito assim... passa um creme rinse, fica

reprimido, todo el proceso de interiorización de un discurso "democrático racial" salió a la superficie, y fue un contacto directo con una realidad muy dura.

La familia de mi marido pensaba que nuestro régimen matrimonial era, como yo lo llamo, de "concubinato" porque las mujeres negras no se casan legalmente con hombres blancos; es una mezcla de concubinato y libidinosidad, de última forma.

Cuando se enteraron de que estábamos legalmente casados, cayeron con violencia sobre mí; por supuesto me convertí en una "prostituta" y en una "negra sucia" y cosas de ese nivel. Pero, de todos modos, mi marido era un tipo muy agradable, entendió todo el proceso de discriminación que se daba dentro de su familia y permanecimos juntos hasta su muerte.

Mi segundo matrimonio fue con un hombre mulato que ahora es blanco, se dio una alisada en el cabello y demás, así que es percibido como un tipo blanco. Hoy todo el mundo lo mira... porque la percepción de la cuestión de la ascendencia racial en Brasil está muy disimulada ¿verdad? El tipo lo hace así... se rocía un

mais claro, dá uma esticada no cabelo, tudo bem... Eu não quero dizer que eu não passei por isso, porque eu usava peruca, esticava o cabelo, gostava de andar vestida como uma *lady*.

Desnecessário dizer que a divisão interna da mulher negra na universidade é tão grande que no momento em que você se choca com a realidade de uma ideologia preconceituosa e discriminadora que aí está, a sua cabeça dá uma virada incrível. Tive que parar num analista, fazer análise etc. e tal, e a análise nesse sentido me ajudou muito. A partir daí fui transar o meu povo mesmo, ou seja, fui transar candomblé, macumba, essas coisas que eu achava que eram primitivas.

[E eram] manifestações culturais que eu, afinal de contas, com uma formação em Filosofia, transando uma forma cultural ocidental tão sofisticada, claro que não podia olhar como coisas importantes. Mas enfim: voltei às origens, busquei as minhas raízes e passei a perceber, por exemplo, o papel importantíssimo que a

poco de crema de enjuague en el cabello, se lo aclara... se alisa el cabello, todo bien... No quiero decir que yo no pasé por eso³, porque usaba peluca, me alisaba el cabello, me gustaba andar vestida como una *lady*⁴.

No hace falta decir que la división interna de la mujer negra en la universidad es tan grande, que en el momento en que te enfrentas a la realidad de una ideología prejuiciosa y discriminatoria que está ahí, tu cabeza da un baile increíble. Di a parar a un analista, hacer análisis, etc., y el psicoanálisis en este sentido me ayudó mucho. A partir de entonces empecé a *transar*⁵ con mi propia gente, es decir, fui a *transar* candomblé, macumba, estas cosas que pensé que eran primitivas.

Y eran manifestaciones culturales que yo, después de todo, con una formación en filosofía, *transando* con una forma cultural occidental tan sofisticada, por supuesto que no podía ver cosas importantes. Pero de todos modos: volví a mis orígenes, busqué mis raíces y comencé a percibir, por ejemplo, el papel tan

³ N de la C: En sintonía con las obras de Lélia González, que invoca la ruptura con la invisibilidad y los silencios de las mujeres negras, la filósofa brasileña Sueli Carneiro (2003) reafirma dos cuestiones estructurantes que marcan la génesis del feminismo brasileño: la jerarquización del género y la universalización de un estándar particular del conjunto de las mujeres a partir de la omisión de la raza. En ese sentido es que se silencian las mediaciones que los procesos de dominación, violencia y explotación que están en la base de la interacción entre personas blancas y no blancas, constituyendo un eje articulador del ideal blanqueador brasileño. Carneiro sostiene que la ideología blanqueadora constituye el telón de fondo de los discursos que exaltan el proceso de mestizaje como la expresión más completa de la llamada “democracia racial”.

⁴ N de la T: En inglés en el original.

⁵ N de la T: Hemos optado por preservar el término “transar” en la traducción al español debido a su riqueza idiomática en portugués como potente expresión de uso callejero y que marcó a la generación de Lélia González, encuadrada entre regímenes dictatoriales y una incipiente democracia. Hasta el día de hoy, la palabra “transar” se encuentra prácticamente excluida de las discusiones académicas en contexto brasileño, pues suele referir de manera popular al acto sexual. En esta entrevista, el término aparece en repetidas oportunidades contemplando un haz de significados tales como vincularse, aproximarse, juntarse o simplemente estar. Podemos interpretar el uso subversivo de este término en el contexto académico como la manifestación por parte de la autora de una escritura de sí de carácter encarnado.

minha mãe teve na minha formação.

Mesmo sendo índia e analfabeta, ela tinha uma sensibilidade incrível a respeito da realidade em que nós vivíamos, sobretudo no que se refere à realidade política. Me parece muito importante chamar atenção para essa figura, a figura de minha mãe, por se tratar de uma figura do povo, uma mulher lutadora, uma mulher inteligente, com uma capacidade de percepção muito grande das coisas e que passou isso para mim... que a gente não pode estar distanciado desse povo que está aí, senão a gente cai numa espécie de abstracionismo muito grande, ficamos fazendo altas teorias, ficamos falando de abstrações, enquanto o povo está numa outra [situação], vendo a realidade de uma outra forma.

Eu gostaria de dizer uma coisa: não somos minoria cultural, tá? A cultura brasileira é uma cultura negra por excelência, até o português que falamos aqui é diferente do português de Portugal. Nosso português não é português é “pretuguês”. Se a gente levar em consideração, por exemplo, a atuação da mulher negra, a chamada “mãe preta”, que o branco quer adotar como exemplo do negro integrado, que aceitou a democracia etc. e tal, ela, na realidade, tem um papel importantíssimo como sujeito, um saber que está na base da formação da cultura

importante que mi madre tenía en mi formación.

Aunque era india y analfabeta, tenía una increíble visión de la realidad en la que vivíamos y, sobre todo, en términos de la realidad política. Me parece muy importante llamar la atención sobre esta figura, la figura de mi madre, porque era una figura del pueblo, una mujer luchadora, una mujer inteligente, con una capacidad muy grande para percibir las cosas, y eso me lo transmitió a mí... que no podemos estar distantes de la gente del pueblo, sino caemos en una especie de abstraccionismo muy grande, seguimos haciendo grandes teorías, seguimos hablando de abstracciones, mientras la gente está en otra situación, viendo la realidad de otra manera.

Me gustaría decir una cosa: no somos una minoría cultural, ¿de acuerdo? La cultura brasileña es una cultura negra por excelencia, incluso el portugués que hablamos aquí es diferente al de Portugal. Nuestro portugués no es portugués, es “pretugués”⁶. Si tenemos en cuenta, por ejemplo, el papel de la mujer negra, la llamada “madre negra”, que los blancos quieren adoptar como ejemplo del hombre negro integrado que aceptó la democracia, etc., vemos que ella, en realidad, tiene un papel muy importante como sujeto, un saber que es parte de los

⁶ N de la C y de la T: En *Racismo y sexismo en la cultura brasileña* (1983), Lélia González se refiere al *pretugués* como una lengua materna brasileña, llena de valores inherentes a la cultura negra de la madre África, que se opone a la lengua eurocéntrica que se quería crear como lengua universal. De esta manera, se reivindica un lenguaje propio, desobediente e insumiso, que tensiona el lenguaje académico. Para una discusión sobre la propuesta del *pretuguês* en este dossier, es posible ver la traducción del texto “A Categoria Político-Cultural da Amefricanidade”.

brasileira, na medida em que ela transmite, ao aleitar as crianças brancas e ao falar o seu português (com todo um acento de Kinbundo, de Ambundo, enfim, das línguas africanas), é ela que vai passar pro brasileiro, de um modo geral, esse tipo de pronúncia, um modo de ser, de sentir e de pensar.

O pessoal aqui diz: “não existe racismo no Brasil” e o povo complementa da seguinte maneira: “porque o negro se põe no seu lugar”. Além de uma discriminação, uma divisão racial do trabalho que a gente percebe tranqüilamente, há uma divisão racial do espaço também. A atuação da polícia, da repressão policial é típica. Então veja: no nosso caso, quando eu falava de semelhança com a África do Sul, a polícia brasileira ataca as favelas, invade as casas das pessoas, rouba os objetos das famílias. Vejam como a questão do racismo está articulada com a questão do desemprego, da própria crise econômica brasileira.

Veja você o seguinte: em termos de Movimento Negro, o Rio de Janeiro é que é o mediador entre Bahia e São Paulo. Porque, por exemplo, o negro paulista tem uma

fundamentos de la formación cultural brasileña, en la medida que, al amamantar a los niños blancos y hablando su portugués (con todo el acento de Kimbundu, de Ambundo, en fin, de las lenguas africanas), es ella quien pasará a los brasileños, en general, este tipo de acento y además una forma de ser, sentir y pensar.

La gente aquí dice: “no hay racismo en Brasil” y otros complementan de la siguiente manera: “porque les negres saben ponerse en su lugar” [y así no se nota]. Además de la discriminación, hay una división racial del trabajo que podemos percibir fácilmente, hay también una división racial del espacio. La actuación de la policía, la represión policial, es típica. Ya ves: en nuestro caso, cuando hablaba de las similitudes con Sudáfrica, la policía brasileña ataca las *favelas*, invade las casas de las personas, roba objetos de las familias. Vean cómo la cuestión del racismo está articulada con la cuestión del desempleo, de la propia crisis económica brasilera⁷.

Tome en cuenta lo siguiente: en términos del Movimiento Negro, Río de Janeiro es el mediador entre Bahía y San Pablo. Porque, por ejemplo, la persona negra de

⁷ N de la C: El mito de la democracia racial en Brasil se configura como una estrategia eficaz para el mantenimiento de los supuestos de la colonialidad. Los argumentos raciales han subvencionado en gran medida la falsa idea de la igualdad de derechos y de acceso, basada fundamentalmente en la meritocracia y en la evidencia de una herencia negra biologizada, sostenida, sobre todo, por un imaginario romántico de mestizaje racial. Sobre esto, Angela Figueiredo y Ramón Grosfoguel (2009) sostienen que la preocupación por las cuestiones de carácter racial siempre ha despertado el interés de los estudiosos, independientemente de los enfoques y agendas académicas y políticas. Una primera generación se preocupó por el futuro de la nación brasileña, condenada por los efectos “malignos” de la mezcla de razas. En esta época, los estudios sólo vislumbraban una solución: el blanqueamiento de la población brasileña a través de la mezcla de razas en generaciones consecutivas. A partir de las obras de Gilberto Freyre (1933), se inicia una interpretación de Brasil en clave cultural que retoma, sin cuestionar radicalmente, los postulados racialistas anteriores. El culturalismo de Freyre acabó consolidando la creencia en la democracia racial brasileña, un paradigma interpretativo vigente al menos hasta principios de los años noventa.

puta consciência política. Ele já leu Marx, Gramsci, já leu esse pessoal todo. Discutem, fazem, acontecem etc. e tal. Mas de repente você pergunta: você sabe o que é lorubá? Você sabe o que é Axé? Eu me lembro que estava discutindo com os companheiros de São Paulo e perguntei o que era ljexá. O que é uma categoria importante para a gente saber mil coisas, não só no Brasil, mas na América inteira. Os companheiros não sabiam o que era ljexã. Ah! não sabem? Então vai aprender que não sou eu que vou ensinar não, cara! Vai quebrar a cara. De certa forma, me parece que há um esforço, por exemplo, do pessoal do Movimento de fazer esta síntese entre resistência cultural e denúncia política. O Movimento Unificado significa exatamente isto.

Então, o caso de São Paulo me lembra muito o dos negros americanos: puta consciência política, [o] discurso político ocidental... dialetiza, faz e acontece, mas falta base cultural. A base cultural está tão reprimida... Na Bahia tem-se muito mais consciência cultural (que é um negócio que sai pelos poros) do que consciência política... Me parece que no Rio, ao lado de uma consciência política (que existe), há também uma transação no nível cultural. A gente está no samba, na macumba; a gente está transando todas, E tem mais é que transar. O Rio, em um determinado momento, é o pessoal mais avançado do Movimento, apresenta estrutura de organização e perspectiva maiores que São Paulo ou Salvador.

San Pablo tiene una conciencia política infernal. Ha leído a Marx, a Gramsci, ha leído a toda esta gente. Discuten, hacen, consiguen lo que se proponen y así sucesivamente. Pero de repente le preguntas: ¿sabes qué es lorubá? ¿Sabes lo que es Axé? Recuerdo que estaba discutiendo con los compañeros de San Pablo y pregunté qué era el ljexá. Que es una categoría importante para que sepamos mil cosas, no sólo en Brasil sino en toda América. Los compañeros no sabían lo que era la ljexá. ¿Ah, no lo saben? Entonces vayan a aprender ¡que no soy yo quien te va a enseñar, hombre! Ve a romperte la cara [estudiando]. De cierto modo, me parece que hay un esfuerzo, por ejemplo, de la gente del Movimiento [Negro], por ejemplo, de hacer esta síntesis entre resistencia cultural y denuncia política. El Movimiento Unificado significa exactamente esto.

Entonces, el caso de San Pablo me recuerda mucho al de las personas negras estadounidenses: la gran conciencia política, el discurso político occidental, las personas dialectizan, hacen las cosas, consiguen lo que quieren, pero carecen de una base cultural. La base cultural está tan reprimida... En Bahía hay mucha más conciencia cultural (que es algo que sale por los poros) que conciencia política... Me parece que en Río, además de una conciencia política (que existe), también hay una *transação* a nivel cultural. Nosotres estamos en el samba, en la macumba; nosotres estamos *transando* en todas. Y hay mucho más para *transar*. Río, en un momento dado, es de los más avanzados del Movimiento, pues presenta una estructura organizativa y una perspectiva mayor que la de San Pablo o Salvador.

A África é muito diferente do que a gente imagina, diferente, principalmente, do que os negros americanos imaginam. Uma das coisas que eu chegava dando porrada em cima deles é [por] isso: a África de vocês é sonho, não existe. Nós aqui, no Brasil, temos uma África conosco, no nosso cotidiano. Nos nossos sambas, na estrutura de um candomblé, da macumba... Você vê, por exemplo, [o quanto que] a posição da mulher na família negra é um negócio muito sério. A figura da mãe. Freud ia se faltar, se ele fosse transar esse negócio de Édipo na África, porque é uma loucura mesmo.

Agora, me parece, pelo que eu vi da África, pelo que eu vi dos EUA, pela transação que eu tive com o pessoal do Caribe: me parece que o Brasil tem um papel importantíssimo nessa síntese de uma visão africana e de uma visão da diáspora. Porque, veja, nós internalizamos discursos diferentes, do índio e do branco.

Não há dúvida que internalizamos. E a coisa que vai sair é diferente. Porque você não pode negar essa dinâmica dos contatos culturais, das trocas, etc. Parece-me que nós poderemos levar inclusive para a África um tipo de resposta que os africanos ainda não encontraram.

África es muy diferente de lo que imaginamos, diferente sobre todo, de lo que las personas negras estadounidenses imaginan. Una de las cosas por las que solían ser castigades era por esto: tu África es un sueño, no existe. Nosotros aquí, en Brasil, tenemos un África con nosotros, en nuestra vida cotidiana. En nuestros sambas, en la estructura de un candomblé, de la macumba... Vean por ejemplo, la posición de la mujer en la familia negra es un asunto muy serio. La figura materna. Freud se incomodaría si planteara esa cuestión del Edipo en África, es una verdadera locura.

Ahora, me parece, por lo que he visto de África, por lo que he visto desde los Estados Unidos, por la *transação* que he tenido con la gente en el Caribe: me parece que Brasil tiene un papel muy importante en esta síntesis de una visión africana y de una visión de la diáspora. Porque, vea, hemos interiorizado diferentes discursos, los del indio y los del blanco.

No hay duda de que lo hemos interiorizado. Y lo que va a salir es otra cosa. Porque no puedes negar esta dinámica de los contactos culturales, de los intercambios, etc. Me parece que podremos llevar a África un tipo de respuesta que les africanes no han encontrado todavía.

A esta resistencia cultural que presentan las personas negras dondequiera que

Esta resistência cultural que o negro apresenta onde quer que ele esteja, a gente só vai entender com um conhecimento muito profundo, muito sérias instituições das diferentes culturas africanas. | estén, sólo la entenderemos con un conocimiento muy profundo, muy serio de las instituciones de las diferentes culturas africanas.



Figura 12: Sara Oliveira, *Encontros na diáspora*. Collage digital, 2021.